

Diciembre 2021

ALOPECIA EN EL GATO

Dra. Maria Christian

La alopecia o la pérdida de pelo en los gatos son motivos de consulta muy frecuentes en la clínica veterinaria. Lo primero es identificar si realmente se trata de una pérdida de pelo patológica o no. Los propietarios suelen preocuparse en caso de mudas excesivas, pero mientras no haya signos de alopecia, ni otros signos clínicos (como prurito), esta pérdida de pelo debe considerarse fisiológica. En gatos persas puede aparecer incluso alopecia focal de forma intermitente durante el periodo de muda. También hay alopecias/hipotricosis que no son patológicas en ciertas razas o en ciertas localizaciones, como por ejemplo la alopecia de los gatos Sphynx, la de los pabellones auriculares de gatos siameses de edad avanzada, o también la alopecia de intensidad variable en la región preauricular en diferentes razas felinas.

Existe una amplia variedad de diagnósticos diferenciales ante un cuadro de alopecia y es necesario evaluar a estos animales, al igual que a todos los pacientes dermatológicos, bajo un protocolo de diagnóstico bien definido. El primer paso es recabar una anamnesis detallada, que puede incluso facilitarse con la ayuda de un formulario de anamnesis preimpreso que el propietario puede rellenar de antemano, por ejemplo en la sala de espera. En base a esta información que incluye entre otras la edad del paciente, cómo eran las lesiones al inicio del problema, ¿qué fue primero: la alopecia o el picor?, o la presencia de lesiones en otros animales o personas, se obtienen importantes datos, para tras la exploración poder elaborar la lista de diagnósticos diferenciales. Tras el examen físico general, la exploración dermatológica



Fig. 1: Alopecia bilateral simétrica autoinducida en abdomen
Fuente: Elisabeth Steinkress

debe ser completa y detallada, con un examen de la piel del paciente desde la trufa hasta la punta de la cola, para detectar la presencia de cualquier alteración.

Para el estudio diagnóstico sistemático, es útil dividir las posibles enfermedades causantes en alopecias “autoinducidas” y “primarias” (Fig. 2). Algunas enfermedades pueden manifestarse de ambas formas (por ejemplo, dermatofitosis, linfoma cutáneo). En estos casos, existe una pérdida de pelo asociada a la lesión de los folículos pilosos, caída primaria del pelo, y al mismo tiempo puede aparecer prurito que conduce a una alopecia autoinducida o secundaria (ver figura 2 página 2).

El diagnóstico de una **alopecia autoinducida** es fácil en animales que manifiestan abiertamente un acicalamiento excesivo. Sin embargo, muchos gatos realizan ese comportamiento en ausencia de sus dueños. La visualización en tricografía de fracturas pilares sugiere “alopecia autoinducida por lamido” (véase la figura 3, página 2).

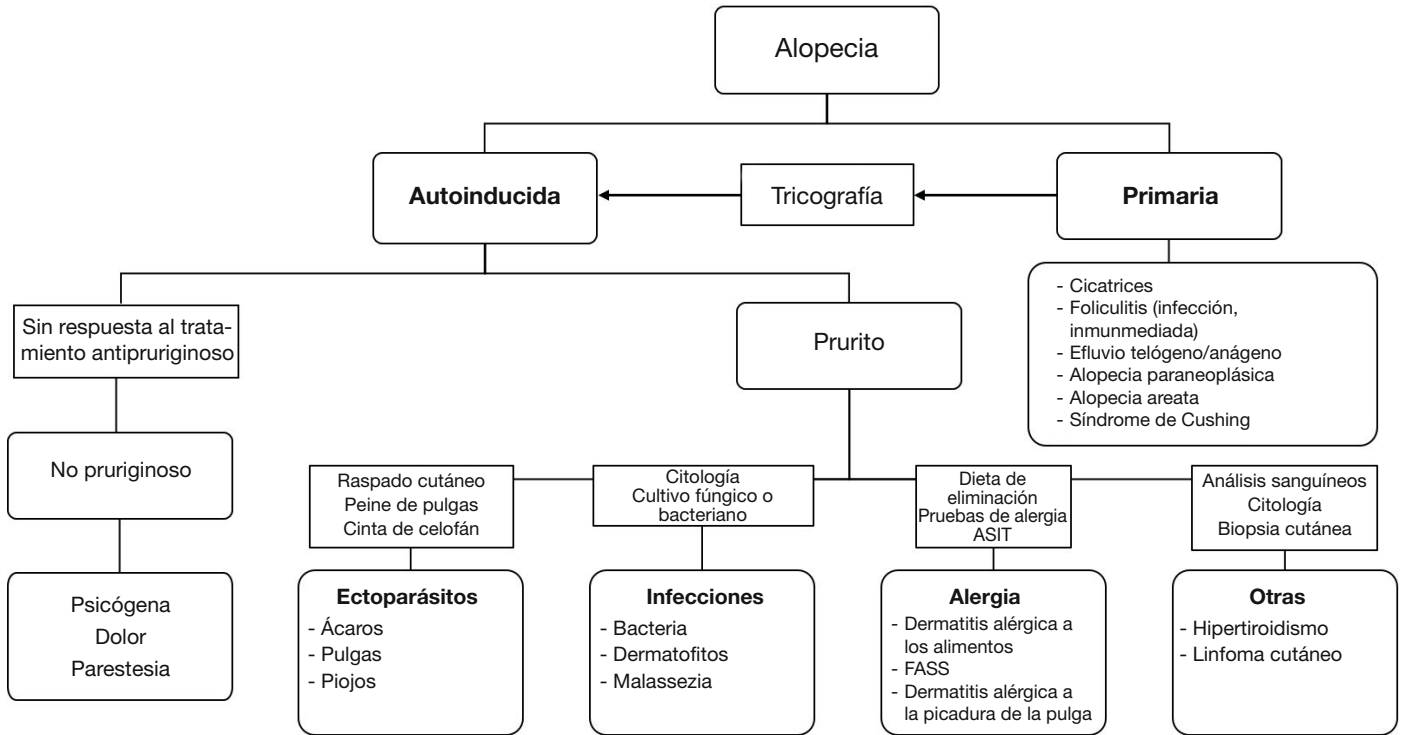


Fig. 2: Algoritmo diagnóstico de alopecia en gatos

Prurito es la causa más frecuente de alopecia en el gato, estando en pacientes adultos principalmente relacionado con enfermedades alérgicas. Antes de investigar una enfermedad alérgica, debe excluirse la presencia de infecciones o infestaciones. El primer paso en el paciente con prurito es detectar o descartar **ectoparásitos**, para ello se examina la piel con peine de pulgas, con celo, o se realizan raspados cutáneos superficiales. Pulgas, piojos, Cheyletiella, Otodectes (ectópicos, fuera del conducto auditivo) y Notoedres producen prurito. La infestación por *Demodex gatoi*, que no vive en los folículos pilosos sino en el estrato córneo, produce prurito intenso, a diferencia de otros demodex del folículo piloso. La picadura de pulgas puede inducir una reacción de hipersensibilidad. Aunque no se pueda evidenciar la existencia de una infestación parasitaria, los pacientes con prurito deben recibir una profilaxis continua y eficaz contra ectoparásitos incluyendo infestaciones por pulgas y ácaros (por ejemplo con isoxazolinás). De este modo, se puede al mismo tiempo diagnosticar y tratar por ejemplo la alergia a las pulgas.

El siguiente paso es evaluar la presencia de **infecciones bacterianas y fúngicas** mediante

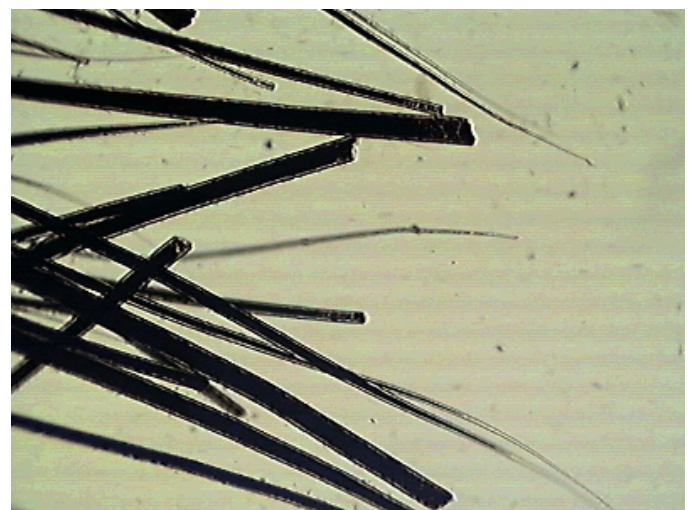


Fig. 3: Tricografía – fracturas

Fuente: Dra. Regina Wagner

examen citológico, bacteriológico y fúngico. Los dermatofitos son causa de alopecia tanto en ausencia como en presencia de prurito. Infecciones bacterianas y por Malassezia suelen ser secundarias. La citología complementa al cultivo, ya que cuantifica el número de organismos presentes, ayudando a determinar si se trata de una presencia fisiológica o si realmente hay sobrecrecimiento o infección. La dermatitis por Malassezia suele ser una complicación secundaria a procesos alérgicos en perros, pero en gatos suele indicar enfermedades subyacentes más graves, como infecciones sistémicas o neoplasias. Además

de la detección de infecciones, el examen citológico puede sugerir enfermedades no infecciosas que pueden causar prurito, como el pénfigo foliáceo o el linfoma cutáneo.

Si no se ha diagnosticado una infección/infestación o si los signos clínicos no mejoran tras un tratamiento adecuado, la sospecha de una **enfermedad alérgica** pasa a primer plano. Como no es posible distinguir clínicamente de qué tipo de alergia se trata, lo primero es investigar una **alergia alimentaria** a través de una dieta de eliminación y de provocación. Durante la dieta de eliminación (8 – 12 semanas), se proporciona un alimento con una única fuente de proteínas y de carbohidratos. Estas se pueden seleccionar en base a ingredientes que el animal no haya comido nunca, si estos se pueden identificar, pero se recomienda realizar una prueba de alergia a los alimentos, ya que una dieta seleccionada a ciegas corre el riesgo de no ser tolerada. Basándose en el resultado de la prueba, se seleccionan una fuente de proteínas y una fuente de hidratos de carbono frente a las cuales no se produce una reacción positiva en el rango de anticuerpos IgE o IgG. En general, la disposición de los propietarios a realizar esta dieta estricta aumenta si disponen de la prueba frente a alergenitos alimentarios. El cumplimiento puede mejorarse llevando un diario de alimentación. Dado que varios estudios han detectado la contaminación de dietas comerciales con componentes proteicos no declarados, lo ideal es que la dieta de

eliminación se prepare en casa o utilizarse una dieta veterinaria hidrolizada de alta calidad (tamaño de los péptidos < 1 kDa) (no piensos de supermercado o de internet).

Si el cumplimiento de la dieta estricta durante al menos 8 semanas no da lugar a una mejoría satisfactoria del prurito, el diagnóstico de **alergia ambiental (llamada FASS según la nueva nomenclatura = síndrome de piel atópica felina)** entra en escena. El diagnóstico de FASS es siempre clínico y se basa en una historia clínica detallada, la exploración clínica y la exclusión de otras enfermedades pruriginosas. Las pruebas de alergia (prueba intradérmica o detección serológica de IgE mediante el FcEpsilon receptor test[®]) no son pruebas de diagnóstico, sino que sirven para identificar los alergenitos desencadenantes. Existe la posibilidad de realizar un test previo para identificar reacciones a grupos de alergenitos como los ácaros, pólenes y esporas fúngicas, así como la saliva de las pulgas. Si existe una fuerte sospecha clínica de alergia a las pulgas, se puede realizar la determinación individual de IgE frente a la saliva de pulga. Posteriormente, los grupos de alergenitos positivos pueden diferenciarse mediante pruebas principales (polen = alergenitos estacionales: ácaros y esporas de hongos = alergenitos permanentes). Además, es posible detectar anticuerpos específicos de alergenitos (IgE) frente a desencadenantes de alergias menos comunes, como insectos o epitelios/plumas de diversas especies animales. Para los pacientes que viven en países mediterráneos, como España, se dispone de un panel especialmente elaborado, en el que se tiene en cuenta la flora especial del sur de Europa. Si se sospecha de alergia a Malassezia, se pueden determinar los niveles de IgE frente a Malassezia. Basándose en los resultados, se elabora la inmunoterapia alergenito-específica. Esta terapia de hiposensibilización es un tratamiento a continuar de por vida.

Una herramienta muy práctica para no olvidar nunca la aplicación de la ASIT es la nueva **app 4Paws de Laboklin** para veterinarios y propietarios de mascotas, que puede

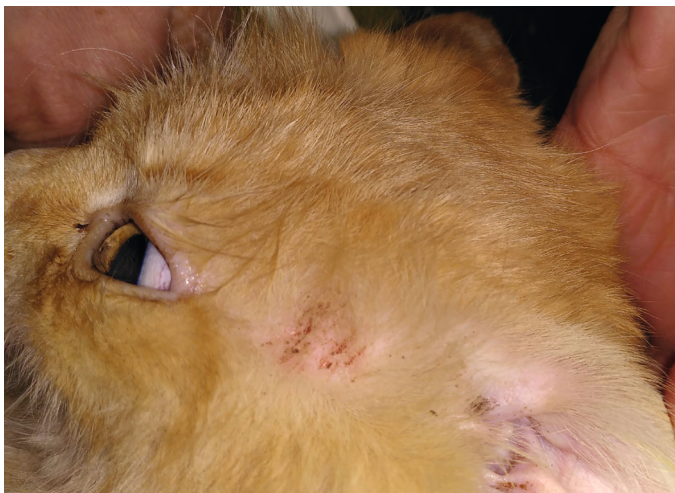


Fig. 4: Alopecia y excoriaciones en el curso de alergia alimentaria
Fuente: Dra. María Christian

instalarse gratuitamente desde las Apps stores. También recuerda al propietario de la mascota las citas de vacunación y la administración de otros medicamentos, garantizando así el cumplimiento del plan de tratamiento

Otras causas menos frecuentes de alopecia autoinducida pruriginosa son el **hipertiroidismo** y el linfoma cutáneo. En gatos mayores que muestren otros signos clínicos de hipertiroidismo, debería determinarse la tiroxina total en suero antes de realizar las pruebas de alergia. En el caso del **linfoma cutáneo**, el examen citológico proporciona claves para este diagnóstico que siempre se debe complementar con la biopsia.

La **alopecia autoinducida no pruriginosa** es mucho menos frecuente que la forma pruriginosa. Puede estar causada por una “enfermedad psicológica”, por dolor o por trastornos neurológicos/parestesia. La **alopecia psicógena** puede desencadenarse por factores de estrés como una mudanza, la pérdida de un compañero animal o humano, nuevos miembros de la familia, etc. El **dolor y la parestesia** son consecuencia de traumatismos, trastornos musculoesqueléticos o neuropatías. El diagnóstico sugestivo se hace cuando los pacientes que manifiestan acicalamiento excesivo no responden a la terapia antipruriginosa. Sin embargo, hay que descartar primero todas las causas de la alopecia por picor. En un estudio de 21

gatos examinados por alopecia psicógena, la alopecia fue debida a un problema puramente comportamental sólo en 2 animales. Todos los demás presentaban al menos otras enfermedades adicionales, como alergia alimentaria y atopia, que explicaban el intenso acicalamiento (Waisglass et al., 2006).

La **alopecia primaria** es muy rara en gatos en comparación con la alopecia autoinducida. Una clave diagnóstica de la pérdida primaria de pelo es la presencia de depilación fácil en los bordes de las lesiones. Hay que comprobar en primer lugar si las zonas alopécicas pueden ser **cicatrices** (por ejemplo, traumatismos, inyecciones repetidas de glucocorticoides). Una causa relativamente frecuente es la **foliculitis** consecuencia de demodicosis, dermatofitosis o bacterias, pero también de enfermedades inmunomediadas (por ejemplo, pénfigo foliáceo, Fig. 5). El folículo piloso se daña por la inflamación y se produce la pérdida del pelo. Después de un estrés psicológico o incluso fisiológico intenso, un **efluvio anágeno** (después de unos días) o **telógeno** (después de 1 a 3 meses) puede producir la pérdida de pelo difusa no inflamatoria. Especialmente en animales de más edad, la alopecia puede producirse en el curso de **enfermedades neoplásicas** (carcinoma de hígado y vías biliares, carcinoma de páncreas), que se manifiesta principalmente en el abdomen en forma de alopecia completa, piel brillante y lisa. Por lo general, estos animales muestran signos clínicos sistémicos. El diagnóstico se confirma mediante técnicas de imagen y el examen histopatológico de los tumores. La **alopecia areata** es una forma muy rara de alopecia en gatos donde la pérdida del pelo se produce por un ataque autoinmune a los folículos pilosos. El diagnóstico se realiza mediante estudio histopatológico. El **síndrome de Cushing** en gatos es también una enfermedad poco frecuente. Además de alopecia y piel fina y frágil, los animales afectados suelen presentar polidipsia/poliuria, polifagia, un abdomen péndulo y, en aproximadamente el 80% de los casos presentan diabetes mellitus mal regulada. El diagnóstico se realiza mediante pruebas funcionales a partir del suero (Ej: supresión con dexametasona).



Fig. 5: Pénfigo foliáceo